

Desde el exterior los muros de cerramiento manifiestan su carácter de envoltura informal de la planta. Los retranqueos corresponden a los dormitorios, la terraza a la sala de estar y el cuerpo más avanzado a servicios y otra pequeña vivienda independiente.

Casa-taller para un escultor

(Barcelona)

Arquitecto: Antonio de Moragas Gallissá

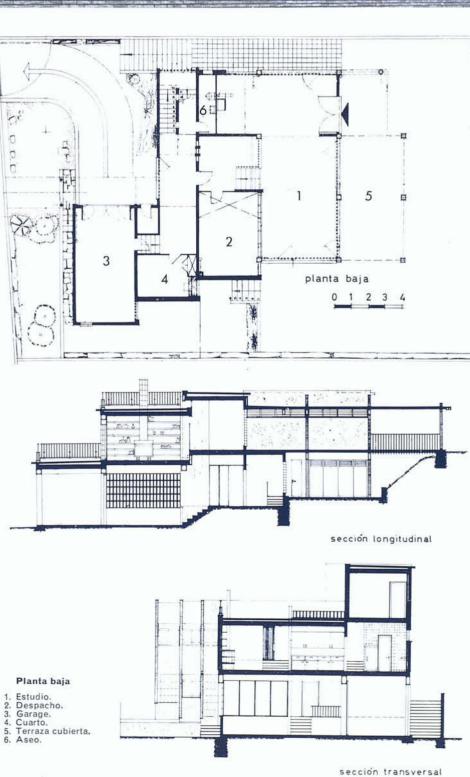
La obra está emplazada en el comienzo de la carretera de la Rabassada, cerca del Paseo del Valle de Hebrón, en Barcelona.

La edificación consta de tres plantas: la de sótanos (que puede considerarse sótanos en relación a la carretera y planta baja cuando se relaciona con el jardín), aloja el tallerestudio. La planta baja está distribuida para ser la vivienda del escultor José M.ª Subirachs. Existe además un primer piso, de reducida superficie, destinado a vivienda del fotógrafo Robert.

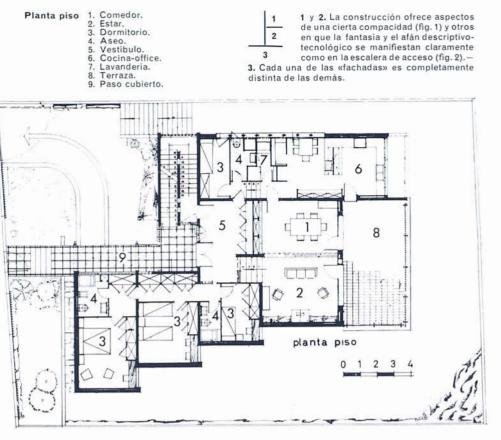
Para poder resolver a satisfacción, la complejidad de este programa, se ha evitado todo prejuicio que no sirviera para cumplir con rigor el programa.

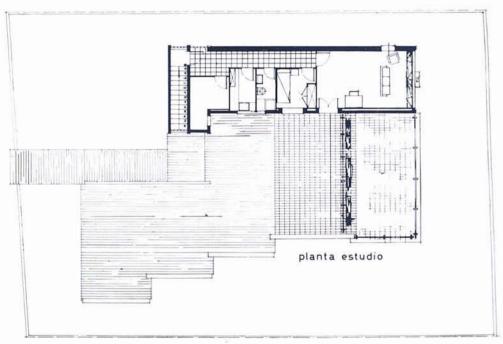
Este criterio, junto al gran desnivel del terreno, dieron como resultado la forma volumétrica adoptada para la construcción.

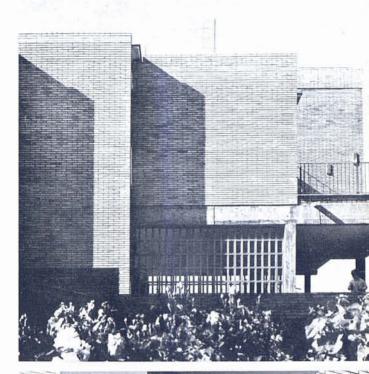
Cliente y arquitecto estuvieron plenamente de acuerdo de que la casa, en ningún aspecto, podía tener el menor asomo de falsa apariencia ni sumisión a tiquismiquis decorativistas



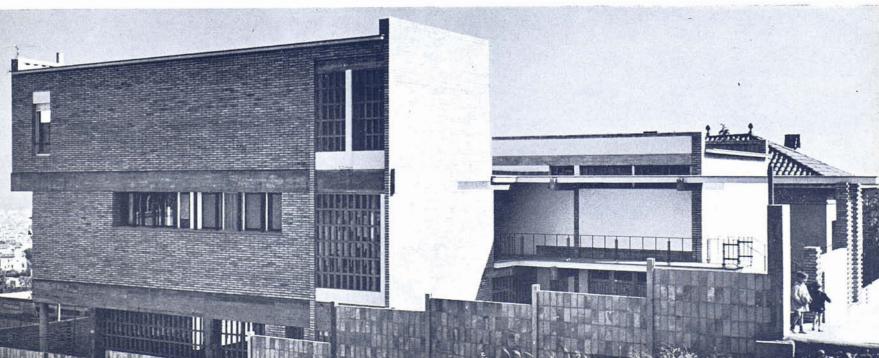
- 1 y 2. La construcción ofrece aspectos de una cierta compacidad (fig. 1) y otros en que la fantasia y el afán descriptivotecnológico se manifiestan claramente como en la escalera de acceso (fig. 2).—
 3. Cada una de las «fachadas» es completamente distinta de las demás.







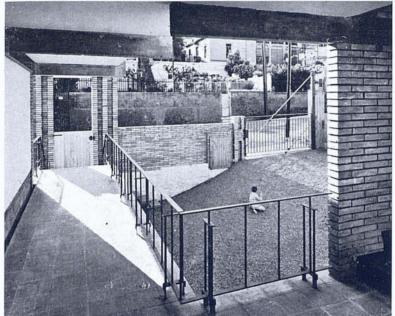
















o idealistas. Se buscó una posible belleza en la sinceridad de los elementos constructivos más elementales, desde los tubos de fibrocemento utilizados para encofrado de columnas cuando su situación lo permitía, hasta los mármoles en los elementos de más uso, pasando por el hormigón crudo y los muros de ladrillo.

Como siempre que se hace una construcción aislada, se presentó el problema de cómo separarla del medio ambiente, del exceso de luz, de sol y de ruidos. Para resolver este problema, además de emplear los procedimientos técnicos habituales, se dejaron muros sin huecos, se dispusieron las ventanas en su justo lugar y del tamaño más reducido aconsejable. Se tuvo gran cuidado en dominar la luz para convertirla en elemento arquitectónico, provocando luces cenitales que fueron posibles gracias a la trituración de los volúmenes, logrando así valorar los espacios interiores.

Se quiso que el espectador del edificio tuviera una primera impresión más bien retrayente para irla suavizando después a medida que se accedía a la intimidad de la casa.